

# El Boz de Guipúzcoa

Año VII.

Diario Republicano.

Núm. 2.380

**Precios de suscripción.**

SAN SEBASTIÁN: tres meses 4 pesetas.—PROVINCIAS, tres meses, 4,50 pesetas.—EXTRANJERO: un año, 95 pesetas.—ULTRAMAR: un año, 30 pesetas.  
Las suscripciones hechas por conducto de los correspondientes, tienen un aumento de 10 por 100.  
Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.  
No se devuelven los originales.

San Sebastián.—Domingo 1.º de Noviembre de 1891.

Redacción y Administración.

Calle de Echaide, número 6, bajo.

Teléfono número 24.

**Precios de inserción.**

En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes (REGLAMOS), 20 céntimos la línea.—Gacetas, 50 céntimos.—Anuncios en la primera plana, 1 peseta la línea.  
REBAJAS PROPORCIONALES AL NÚMERO DE INSERCCIONES.  
COMUNICADOS: a precios convencionales, de 1 a 25 pesetas línea.  
Recibe anuncios en París M. A. LORETTE, rue Caumartin 81, uno de nuestros correspondientes.

**Buen ejemplo**

Y á todo esto, ¿qué pensarán los conservadores sobre la enérgica conducta que el gobierno francés sigue con el arzobispo de Aix?

Casi aseguraríamos que no les parece del todo mal. Y lo cierto es que si tan acertado les pareció oponer un Constans á las extralimitaciones del perturbador boulangismo, tampoco debe parecerles inoportuno el acuerdo de corregir con mano fuerte los desacuerdos de un prelado, cuya conducta, de ser imitada, podría producir serios conflictos para el orden y tranquilidad interior de la vecina nación.

Pero apruébenlo ó no los que dicen que ponen las encíclicas papales sobre sus cabezas, ello es que el gobierno francés nos da un ejemplo, que, de seguirse acá, otro gallo nos cantara y lo cantara también á ese clero político y revoltoso, cuyas insolencias ven nuestros gobiernos con imperdonable imperturbabilidad.

Solo nos hemos permitido el lujo, aquí en España, de proceder con justicia, mandando á la cárcel á algunos curas, cuando el escándalo ha sido tan sonado y la delincuencia de los predicadores tan ostensible, que habríamos dejado impune hubiera sido despreciar á la pública indignación y hacer escarnio de las leyes escritas. Solo cuando se ha cometido un delito electoral ante autoridades inflexibles que no han querido dejar abandonado por los sueltos su prestigio, se ha sentido la mano á los abusos del clero reaccionario. Eso sí, cuidando de indultarlos pronto para que aprendan á desobedecer el castigo, mientras que á condenados por robar un pedazo de pan, quizá para impedir que sus hijos se mueran de hambre, se los tiene privados de la libertad todo el tiempo de la condena.

Tampoco hay consideración ni piedad para el escritor público que en la defensa de los ideales republicanos se extralimita un poco y carga sus juicios sobre la monarquía.

Pero sobre esos predicadores que dicen mucho más, que hacen mucho más con sus predicasiones antiliberales contra la monarquía y contra la estabilidad de los poderes constituidos; sobre esos apóstoles, no de las sabias máximas del Evangelio, sino de doctrinas perniciosas, disolventes y atentatorias del orden establecido; sobre esos revolucionarios redomados que no cae el peso de la justicia, merced á las debilidades de los gobiernos liberales, hacia quienes no predicar aquellos más que un odio mortal.

En Francia no se producen los escándalos que aquí frecuentemente presenciamos. En Francia no se ven los templos convertidos en clubs de la reacción. En Francia el clero católico goza de omnimoda libertad para predicar el Evangelio y las doctrinas santas de la Iglesia. En Francia no se dá el triste espectáculo que aquí vemos de que los predicadores diserten sobre las doctrinas de un Sarrá no mentando ni por incidencia las del Evangelio; como si Cristo no estuviese un millón de veces sobre cualquier padre de Loyola y sus doctrinas sobre las de sus ministros. En Francia, en fin, el gobierno deja á los obispos que ejerzan su ministerio libremente, mientras no afecten con su conducta el orden fundamental del Estado. Y cuando alguno se desvía, como el de Aix, es objeto del castigo que alcanza cualquier otro ciudadano desobediente ó rebelde.

El ejemplo es digno de imitarse aquí donde la altanería procaz del clero raya en lo temerario.

El día que los obispos quieran reprimir los desahogos integro-carlistas se habrán acabado los sermones anti liberales.

El día que los gobiernos procedan con los obispos, como el francés con el arzobispo de Aix, la prudencia les llevará á refrenar la lengua de los predicadores.

**LO NECESARIO**

Lo necesario en San Sebastián, ya lo hemos dicho repetidas veces, es construir cuarteles.

Mientras sigamos cerrando los ojos ante esta necesidad perentoria, la guarnición de esta plaza irá disminuyendo.

Hoy nos quedan tres batallones muy merendados de los cuatro que hace un año teníamos. El día en que el cuartel que se construye en Irún esté en condiciones de ser habitado nos quitarán la mayor parte y cuando el fuerte de Guadalupe se concluya lo probable es que también se lleven de aquí fuerzas y San Sebastián se quedará, como vulgarmente se dice, con cuatro soldados y un cabo.

Y hay que convenir en que, aparte la importancia que á una población como la nuestra le da el tener numerosa guarnición, ya que la centuria en que vivimos es positivista y poco dada á lo superfluo y á las vanidades, aparte la importancia que mañana, desímonos, es conveniente, es muy útil para la prosperidad de los intereses locales que aquí se concentran muchas fuerzas militares, cuantas más mejor.

Y son tan sencillas las razones que no es necesario un gran esfuerzo para probarlas.

A mayor vecindario mayores productos para la industria, para el comercio y para la propiedad.

Quitese la guarnición á poblaciones como Vitoria y Burgos y se tendrá dos ciudades muertas; al paso que aumentan el desarrollo de sus intereses á manera que van aumentando su importancia militar.

San Sebastián vive con el verano, es verdad; pero también lo es que la ciudad crece, se construye mucho y como la industria no progresa mucho que digamos, fuerza es traer gente, aumentar la población. Se aumenta trayendo ejército. Se trae ejército construyendo cuarteles. Pero si esperamos á que el Estado nos los construya, podemos esperar sentados. Y hasta cierto punto se comprende su tenacidad. Habiendo poblaciones que se los construya ¿por qué ha de pensar él en construirlos?

El Ayuntamiento de Burgos acaba de aprobar un presupuesto extraordinario de un millón de pesetas para adelantar fondos al Estado y construir el segundo grupo de edificios del Hospital Militar y dos cuarteles; uno para artillería y otro para infantería, que se erigirán en terrenos que cede gratuitamente la corporación.

Los ingresos de este presupuesto son resultado del empréstito de un millón de pesetas que se hará tan luego lo sancione la junta municipal y se cumplan los trámites legales.

Las bases son emitir obligaciones municipales, amortizables en veinte años, de quinientas y cien pesetas, que rentarán el interés de un cinco por ciento anual, reservándose el Ayuntamiento el derecho de amortizarlas en menor plazo.

Además del crédito de que goza y del buen estado de su hacienda, cuenta aquel municipio como garantía oficial para responder de las obligaciones del empréstito con 133.000 pesetas cuando menos, que el Estado habrá de abonar anualmente según escritura pública, sin perjuicio de ampliar esta obligación á 233.000 pesetas.

Este empréstito, como todos los realizados en Burgos, se cubrirá con creces en poco tiempo.

Mientras aquí no hagamos lo mismo, mientras no imitemos en esto á Burgos, el gobierno irá escatimándonos soldados y la vida de San Sebastián haciéndose más difícil.

Porque hasta ahora el capital solo se cuida de construir.

Al paso que la edificación va, pronto habrá un nuevo San Sebastián.

Tendremos muchas y muy bonitas casas. Pero inhabitadas.

Y lo que es así... no arrendamos las ganancias á la propiedad.

**ARTISTAS GUIPUZCOANOS.**

(Instantáneas).

XXII

Nuestros escritores.—Luis María Elizalde

Ha aquí el nombre de uno de los hombres más estudiosos de esta provincia.

Pertenece á la madera de esos hombres de los que dijo el gran Victor Hugo que «todo lo sacrifican á estudiar y cuando es hora de que dejen el libro y cojan la pluma para ofrecer nos el fruto de sus desvelos no les queda tiempo más que para morir».

Dios quiera que á Elizalde no le ocurra esto, pero quiera también Dios iluminarle para que nos ofrezca las primicias de su talento, que ni es escaso éste, ni despreciables las muestras que hasta aquí ha dado de lo mucho que vale.

Nació en Vergara.

Hizo los estudios superiores en Madrid con aplicación ejemplar y obtuvo en casi todas ó en todas las asignaturas primeros premios. Así se empieza para llegar muy lejos.

Vino á San Sebastián á ocupar en el Instituto la cátedra de Psicología, ganada en reñida oposición.

Salió de aquí para trasladarse á Santiago, en cuya Universidad explicó la asignatura de Metafísica.

Pero la salud, que ha conspirado siempre contra la inadversión de Elizalde al movimiento y á la variedad de países, le obligó á abandonar la ciudad compostelana y pasó á Zaragoza, en cuyo Instituto desempeña actualmente el cargo de profesor de Psicología.

Vive consagrado á los cuidados de la familia, de la que es amatísimo, y al estudio.

Es autor de una notable obra de texto para la enseñanza, «Elementos de Psicología, Lógica y Ética».

Rinde culto á las ciencias, en las cuales es bachiller.

Es uno de los más valiosos representantes del tomismo contemporáneo en España.

Conoce á los clásicos alemanes como quien dice al dedillo.

Y por serlo todo, hasta es un músico notable.

**Asuntos de interés**

Todos los años por esta época vienen á San Sebastián marinos de la costa de esta provincia y de algunos puertos de Vizcaya, á dedicarse á la pesca del besugo, por las ventajas que para su explotación les ofrece nuestra ciudad.

Y ha habido años en que la llegada de esta población flotante se ha distinguido, desgraciadamente, por el desarrollo de las enfermedades epidémicas.

Por eso nuestras autoridades en estos últimos tiempos dictan preventivamente disposiciones plausibles, que tienden á garantizar la salud pública.

Pero ¿entendamos que en los momentos actuales estas medidas deben ser más severas que nunca.

A un cuando no venga con aquellos pescadores el germen de las enfermedades, fácil es si no se procura que los locales en que habitan sean higiénicos y estén ventilados, que el más leve gérmen que de antes exista encuentre en la aglomeración de personas en locales reducidos, en el desaseo y en la atmósfera infecta que así se produce, elementos favorables para su desarrollo.

Sabiendo es que los pescadores de por sí, sea por la vida penosa que llevan, sea por la carencia de recursos, ó por otras causas, acostumbra á vivir hacinados, y si no se les obliga por las autoridades á lo contrario, aquí seguirá la misma práctica que observan en otras partes.

Y, volvemos á repetir, en los momentos actuales las medidas que se adopten, deben ser más severas que nunca, porque hoy más que nunca sería de temer que se propagase á nuestra ciudad una enfermedad epidémica cualquiera.

No de puertos lejanos, sino de pueblos bien cercanos se reciben noticias que causan desagradable impresión. En esas localidades la viruela ó el tifus han adquirido cierto desarrollo que ahora no es fácil cortar de golpe.

De aquí la conveniencia de ahogar el mal en su primer germen, y ese es nuestro propósito al aconsejar, como lo hacemos, á las autoridades que traten de vigilar cuidadosamente á los pescadores que en esta época del año suelen llegar á San Sebastián.

**HOJAS SUELTAS**

(Villafranca.)

No hay allí mar, ni brumas ni horizontes desvanecidos, ni cuanto el reino de Neptuno ofrece á la soñadora mente de un poeta.

Pero he dicho mal; hay mar, sí; hay... ¡la mar de carlistas!

Entré en Villafranca en pleno estío, en pleno día y en plena lluvia.

Las campanas volteaban con furiosa precipitación, y no ciertamente fastejando ni entrada que tanto ruido no ha llegado, ni llegará nunca á merecer; y de un pueblo carlista, menos.

Villafranca es un pueblo clásicamente vasco-gaudo; hay en su aspecto algo de la severidad de los tradicionales fueros, se respira un ambiente histórico; se huele á fuero...

Existe una diferencia enorme entre una ciudad castellana y una andaluza, no por las costumbres, sino por su aspecto, por su cariz y hasta si se me permitiera la expresión, por su talante.

Entre un León y un Córdoba, por ejemplo, con sus calles tortuosas, empinadas y desahabadas en ambas ciudades, hay una diferencia que no salva la historia de sus guerras y si solo la del carácter de sus moradores antiguos y modernos.

En las poblaciones vascas se adivina en la construcción la rigidez del temperamento provincial de nuestros hombres. Dobra uno la esquina esperando encontrarse al regidor ó á los acaudales de las hermandades que se dirigen á hacer justicia. Se entra en una calle creyendo dar con el caserón donde se reúne la junta con asistencia de todos los diputados de los concejos.

Esto no quiere decir que lo que se nos figura ser un grupo de honrados y leales justicias, sea una manada de hoscos carlistas que buscan la sala del cura, donde piadosamente se juegan los dineros, caritativamente se sueña con la guerra y religiosamente se arranca en trizas el pellejo de la familia liberal.

Villafranca es una población de conjunto correcto, aunque anticuado; semejante á una mujer vieja incapaz de ocultar sus arrugas, pero bien vestida y aseada con los trapitos de sus modestias.

Los alrededores, empero, son alegres, sonrientes, juguetones; la Naturaleza; siempre espléndida y siempre mordaz, se ríe hoy como hace doscientos años, entonces de la villa joven, lozana, democrática en lo que cabe; hoy anciana, achacosa y monomaniaca.

Sus calles no guardan más simetría—y es muy regular—que la que la imprimieron sus mayores; quizá el ornato es el mismo, el ruido el mismo, el aseo el mismo. Todo está allí estacionado. Todo reposa; todo duerme, hasta las ideas. Mucha procesión; mucho repique de campanas; muchas misas solemnes...

Hay liberales también.

Así como Tertuliano decía que más fácil era hallar una ciudad sin sueltos que sin altares, así creo yo que es más fácil hallarla sin altares que sin liberales.

Son más que liberales; son héroes. Heroicidad es vivir entre carlistas que el fanatismo mueve y el odio inspira.

Pero ¡quién sabe si germinará por lo mismo con más fuerza la savia liberal!

¡Quién sabe si lo que es hoy madriguera de la reacción será mañana un Covadonga de la libertad!

A ÉMERE.

**Noticias.**

**ADVERTENCIAS**

En obsequio á nuestros lectores y al público de esta población y de la provincia, cuya preferencia por nuestro diario agradecemos en el alma, inauguraremos en los primeros días de este mes un nuevo servicio telegráfico de noticias de París, á cargo del correspondiente que allí hemos nombrado Mr. Jules Parisot, dando así mismo los últimos cambios de los valores cotizados en la Bolsa de aquella capital á la vez que el cambio del día del oro en Buenos Aires, todo lo cual publicaremos con el mismo esmero que los de la Bolsa de Madrid.

Con el mismo objeto de dar á nuestro diario los mejores medios de información y amenidad, ha salido para los pueblos de esta provincia nuestro administrador D. Francisco Hernáiz, en cada uno de los cuales tratará de dejar constituido un corresponsal fijo y retribuido, y que una ó dos veces por semana alternativamente nos pasará una carta, dando á conocer todo lo más saliente de la comarca á que correspondía.

La administración especial de Hacienda de esta provincia ha remitido á la Dirección general de contribuciones directas una nota del importe de los honorarios devengados por los registradores de la propiedad en esta provincia que importan 10.967,76 pesetas, de las que hay que deducir 1.563,29 descontadas por el impuesto del 15 y 16 por 100 sobre las dos terceras partes, según su categoría.

Se encuentra en Madrid el popular empresario donostiarrá, Sr. Arana, ultimando los contratos de artistas y toreros para los espectáculos que han de verificarse en nuestra ciudad el próximo verano.

En la cárcel correccional de nuestra ciudad existían ayer 70 presos clasificados en la forma siguiente:

Rematados á penas correccionales 19; en expectación de marcha 4; idem de destino uno; á penas de arresto mayor 7; idem menor uno; procesados á disposición de los tribunales 36; detenidos gubernativamente 2, y por transitoriedad á diligencias judiciales uno.

En Vitoria se han reunido las comisiones de Ultramar y la local, perteneciente á la junta de Alava, para construir un monumento en honor del insigne vasco-gaudo y defensor de los fueros de este país, D. Mateo Benigno de Moraza. La comisión de Ultramar nombró presidente al inteligente aficanista D. Manuel Iradier y secretario á D. Eduardo Velasco. Para la presidencia de la comisión de Alava fué elegido D. Odón Apraiz.

Mañana se abre en la tesorería de la provincia é inspecciones de arbitrios de Vergara, Tolosa y Azpettia, el pago del semestre corriente de las acciones de carreteras.

Salir el tiro por la culata.

No otra cosa le sucedió ayer á un casero llamado Antonio Múgica, el cual estando ayer por las mañanas en el valle de Loyola entregado á las faenas del campo, y notando que un topo se entretenía en destruirle una planta cogió una escopeta que á prevención tenía, se le echó á la cara, apretó el gatillo y ¡pum!, se le arma que hacía mucho tiempo que estaba cargada reventó por la culata, causándole varias heridas graves en la mano izquierda.

Conducido al cuarto de socorro fué curado por los médicos Sres. Usandizaga y Aristizabal, quienes dieron al herido algunos puntos de sutura en el dedo pulgar, el cual es probable que haya necesidad de amputarle.

Desde el cuarto de socorro fué trasladado Múgica á su domicilio, en el caserío «Echechiqui» de Loyola.

Están á la terminación los estudios para la formación del proyecto de reformas del puente de Carabel en la carretera ramal de Hernani al confin de Navarra, en dirección á Goizueta.

Una familia de Tolosa estuvo á punto de morir envenenada hace pocos días por haber comido setas de las llamadas *perrechicos* compradas á una casera en la plaza de aquella villa.